

RETOBOS EMPLUMADOS

Escrito por PINO PÁEZ

Viernes, 29 de Abril de 2011 17:34

{vozstart}



Lectura de café

No son los asientos del café turco los que revelan posteridades, en cuanto la magnífica liquidez de la noche sea bebida; cada que a sorbos de cafecito se lee... las palabras crecen y el panorama se amplía, cual abanico que una mujer revolotea contra el estío.

Sección y succión de burrístico parrafote

Con el arbitraje de cargadísimo café, humeante y levitado por el soporte-sopor de la más deliciosa tiniebla... aparece fray Tomás de Ortiz, de alta jerarquía en la Iglesia española, está espantado el clérigo, indignadísimo también, por lo que sus ojos testifican en los primeros tiempos del dominio hispano en América: indios, muchos indios a la intemperie de sus cuevas y a la intemperie de sus carnes, indios encueradísimos de pudor, no hay hembras, sólo machos sodomizándose, inspeccionándose pecadotes en la retaguardia, a la vista del mar que les corea una brisa igualmente pecaminosa; no son seres humanos para el religioso, sino animales rarísimos y pavorosos, alebrijes con algo de burros. (¿Qué les habrá visto el santísimo varón de aquella tan masiva desnudez?)

El café -tibiecito y humedecido- traspasa las aduanas del gaznate, en tanto la retina persigue con su luz al fraile que testificó rigurosas burradas, se le sigue en el ensayo **psicología e historia** (con puras-impuras minúsculas), estudio de siete autores antologados por Germán Álvarez y Jorge Molina, en una publicación de la UNAM, donde el frailecito aquél, en informe que envió al Consejo de Indias, acerca de las literales burrerías vistas y revistas, reporta que los autóctonos son “sodométicos”, “bestiales”, “traidores”, “ladrones”, “haraganes”, “mentirosos”, “hechiceros”, “cruelles”, “apocados”, “nigrománticos...” y, entre el carrusel de los epítetos, afirma que “comen piojos” crudos, ni siquiera en guisadito a fuego lento, ni liendres que ejerzan el aristocrático oficio del caviar.

El cafecito no se enfría, tampoco la reflexión: ¿No surgen acaso así las tretas del estereotipo?, ¿no justifican esclavistas y demás expoliadores su estatus por divina **superioridad**?

A buchecitos cafeteros más cargados que dorsales de estibador... del término “**nigrománticos**” cuestionarios deduce el cafetólogo: ¿Sería ése el causal que hizo a Ignacio Ramírez asumir el

nombre artístico -o lo que elegantes de lengüita floreada definen pen name- de

El Nigromante

?, ¿en la sinrazón de don Tomás, el veedor aquél de burrotes encuerados, se fincaría la razón de poner crédito y rúbrica en nigromancia?

Por Dios que El Nigromante sí existió

Qué gran pensador y polemista era ***El Nigromante*** en tramo largo de la decimonónica centuria; poeta, articulista, editor... En el paladar está enterita la noche con sus velorios de cafeína, de la bóveda palatina desciende la frase de don Ignacio "Dios no existe", anterior y más profunda a la nietzscheana "Dios ha muerto", antagónica oración en contenido, aunque similar en diferente rumbo y género al vals

Dios nunca muere

, de Macedonio Alcalá. Del Dios perpetuo al Dios fenecido... está el Dios nigromántico que nunca fue, que jamás estuvo, que no

Es

.

Vierte la jarrita el diluvio al menudeo de otra humeante bendición anocheada, la tacita queda rebosante de obesidad oscura, el labio se moja y la deducción recurre, escurre y discurre: Ignacio Ramírez se puso ***El Nigromante*** porque en la nigromancia la vida habla con la muerte, sin intermediación de espiritistas... ni de Dios, a solas el recuerdo y la existencia... y el poblado de voces que la memorable soledad recupera.

Otro chasquido... y **El Nigromante** con la juventud a cuestras en un centro de altos estudios toluqueño repite, na'más para que el encafetado reescuche, "Dios no existe" y un sonoro santanero sin orquesta ni bómboro cuñá cuñá, un alquilado adorador de Santa Anna, el coronel español Pérez Gómez, desde la réplica de la vera historia que recoge Daniel Moreno en **Ignacio Ramírez libertador del espíritu**

, se desgañita escandalizado y opositor con un salivario de paredones: "¡Mueran las Ciencias y las Artes!", mismote desgañitamiento y mismito escándalo que casi un siglo después, en 1936, el general franquista Millán Astray expectorara contra Unamuno, con la variante de idéntico fondo: "¡Muera la inteligencia!" también en un centro de altos estudios pero en España. Hay versiones acerca de que el militar fascista fue descontextualizado del "inteligente morir", pero así actuó

en esencia

; a Salvador Novo le atribuyen haber dicho el 3 de octubre del '68 que desayunó opíparamente tras enterarse de la matanza de la víspera, eso no lo dijo pero así actuó

en esencia

; hay relatos de que en un encuentro fortuito entre el exrector Javier Barros Sierra y el expresidente Díaz Ordaz, éste se le adelantó, abrió una puertecita, invitándolo a pasar con venenosa cortesía "Primero los sabios", a lo que aquél en antídoto respondió: "Mejor pase usted: primero los resabios", tal coloquio y encuentro no se dieron, pero así se actuó

en esencia

; a Luis Echeverría hacen creador del neoaristotélico silogismo: "No soy de izquierda ni derecha sino todo lo contrario", tal geometría oral no ocurrió, pero así actuó

en esencia

; el epicúreo filosofar de don Jelipe del "Haiga sido como haiga sido" sí lo exteriorizó y así actúa

.

RETOBOS EMPLUMADOS

Escrito por PINO PÁEZ

Viernes, 29 de Abril de 2011 17:34

